



GUÍA GENERAL PARA LA PRESENTACIÓN DEL PRE-PROYECTO DE INVESTIGACIÓN, COMO REQUISITO PARA EL INGRESO A LA MAESTRÍA EN ESTUDIOS HISTÓRICOS.

La propuesta o protocolo de investigación deberá adecuarse a las **Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento (LGAC)** vigentes en la Maestría en Estudios Históricos:

- 1) Procesos económicos y políticos
- 2) Procesos socio-culturales

I. Título Debe expresar el tema específico a investigar, con su delimitación espacial y temporal.

II. Planteamiento del problema y justificación.

Introduce al tema de interés, ubicando la problemática en su contexto histórico. Al plantear el problema histórico, se debe limitar al alcance de la investigación en su temporalidad, territorialidad y unidades analíticas. La justificación desarrolla la relevancia académica del tema, el interés personal por su estudio y los posibles aportes que se harán al campo del conocimiento histórico. Exponer las causas y propósitos que motivaron la investigación.

III. Estado de la cuestión

Análisis crítico y comentado de la bibliografía existente sobre el tema o periodo a investigar. Ubicar quién y cómo ha sido abordado el objeto de estudio que se propone para poder delimitar las líneas a seguir en la investigación. Deberá demostrar que conoce a los especialistas del tema o periodo a investigar. Se recomienda: ubicar cinco libros especializados, analizarlos y detectar la metodología, las interrogantes y los planteamientos centrales (hipótesis del autor), las categorías o las unidades de análisis, las fuentes que utiliza y cómo estructura la obra.

IV. Delimitación de interrogantes

Preguntas a resolver en torno al objeto de estudio que se propone.

V. Objetivos

Son las metas que en el campo del conocimiento histórico se pretenden alcanzar. Deben ser precisos y claros.

VI. Hipótesis

Es este primer momento del pre-proyecto, las hipótesis del trabajo se deben presentar como soluciones causa-efecto atribuidas (suposiciones afirmativas) a interrogantes previamente planteadas. Como afirmaciones sujetas a comprobación, reflejan el hilo conductor y central de la investigación. El valor de las hipótesis es probar la existencia de una o varias características o cualidades de un fenómeno. Por lo tanto, deben referirse al ámbito específico de la realidad a estudiar, ser específicas, claras y precisas.

VII. Teoría, método y técnica

Teoría, método y técnica. Todo trabajo de historiografía académica, debe incluir la propuesta de un modelo teórico a seguir. Comúnmente se utiliza el empirismo crítico, o el materialismo histórico dialéctico (conocido deficientemente como marxismo) o la ciencia social comprensiva con su disciplina de la historiología. También es frecuente que el historiador utilice un eclecticismo teórico, con alguna aportación propia. Lo importante es no caer en el intuicionismo, que priva a los escritos históricos de seriedad científica y de rigor académico. La teoría es indispensable para poseer un bagaje interpretativo adecuado.

Todo modelo teórico debe ser implementado con una serie de operaciones planeadas coherentemente, cuya finalidad es la de aprehender, sistematizar y dar a conocer de forma correcta el cúmulo de información primaria y secundaria concernientes al tema que se está trabajando. A estas operaciones se les llama método, y los principales son: deductivo, inductivo, dialéctico, cuantitativo, analítico, narrativo, descriptivo, cualitativo, etc.

La técnica, que en ocasiones recibe el nombre de aparato crítico, es el nivel más sencillo de la metodología histórica, y consiste en la manera de citar libros, artículos, documentos, entrevistas, fotografías y demás elementos en los que la obra historiográfica está fundamentada. La forma de citar debe ser homogénea en toda la obra historiográfica, y debe proporcionarle al lector la información necesaria para localizar inequívocamente la obra o elemento citados. Una técnica de investigación adecuada y cómoda, es la seguida en la revista *Historia Mexicana*, del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, pero hay muchas técnicas más que pueden ser utilizadas para dar cuenta de las fuentes del trabajo historiográfico que estemos haciendo.

VIII. Esquema temático

Índice tentativo. Es muy importante porque da coherencia, unidad y continuidad. Presenta la estructura temática de la investigación a seguir.

IX. Fuentes y bibliografía.

Listado general de fuentes de archivo, hemerográficas y/o bibliográficas que se pretenden consultar o que servirán de apoyo para la investigación y las que se han consultado para la elaboración del pre-proyecto.

X. Cronograma

Descripción de las actividades a realizar, dónde se llevarán a cabo y tiempos que cada actividad contempla, en el entendido que se busca que, al finalizar el programa de estudios (dos años), el trabajo de tesis se encuentre prácticamente concluido.